



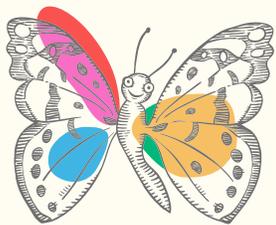
Altazor o el viaje en paracaídas

Poema de Vicente Huidobro



Documento





Altazor

Nací a los treinta y tres años, el día de la muerte de Cristo;
nací en el Equinoccio, bajo las hortensias y los aeroplanos del
calor.

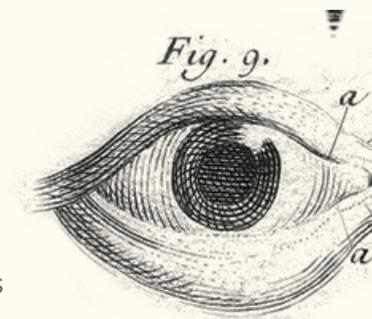
Tenía yo un profundo mirar de pichón, de túnel y de automóvil
sentimental. Lanzaba suspiros de acróbata.

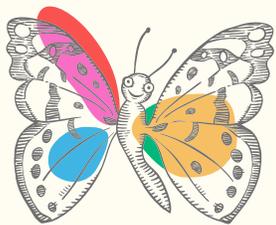
Mi padre era ciego y sus manos eran más admirables que la
noche.

Mi madre hablaba como la aurora y como los dirigibles que
van a caer. Tenía cabellos color de bandera y ojos llenos de
navíos lejanos.

Una tarde, cogí mi paracaídas y dije: “Entre una estrella y dos
golondrinas”.

El primer día encontré un pájaro desconocido que me dijo: “Si
yo fuese dromedario no tendría sed. ¿Qué hora es?”. Bebió las
gotas de rocío de mis cabellos, me lanzó tres miradas y media
y se alejó diciendo: “Adiós”, con su pañuelo soberbio.





Altazor

Hacia las dos aquel día, encontré un precioso aeroplano, lleno de escamas y caracoles. Buscaba un rincón del cielo donde guarecerse de la lluvia.

Allá lejos, todos los barcos anclados, en la tinta de la aurora. De pronto, comenzaron a desprenderse.

Mi paracaídas empezó a caer vertiginosamente y se enredó en una estrella apagada.

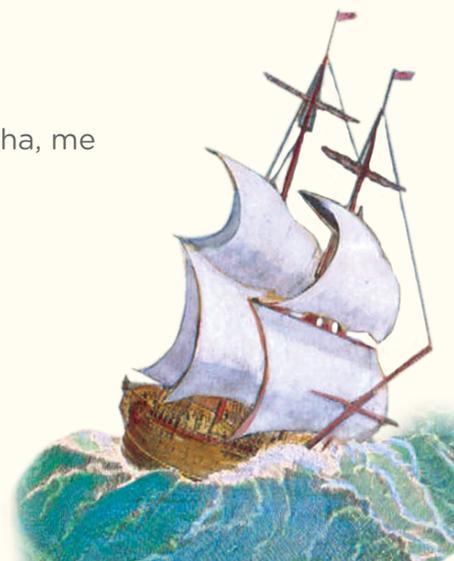
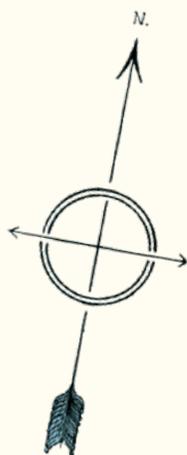
Y aprovechando este reposo bien ganado, comencé a llenar con profundos pensamientos las casillas de mi tablero:

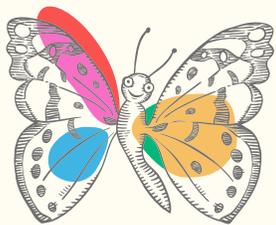
“Los verdaderos poemas son incendios”.

“Los cuatro puntos cardinales son tres: el Sur y el Norte”.

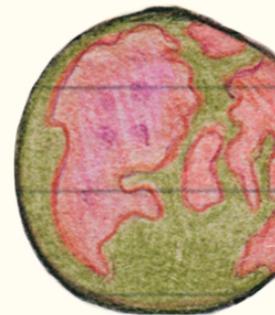
“Si yo no hiciera, al menos una locura por año, me volvería loco”.

Tomo mi paracaídas, y del borde de mi estrella en marcha, me lanzo a la atmósfera del último suspiro.





Altazor



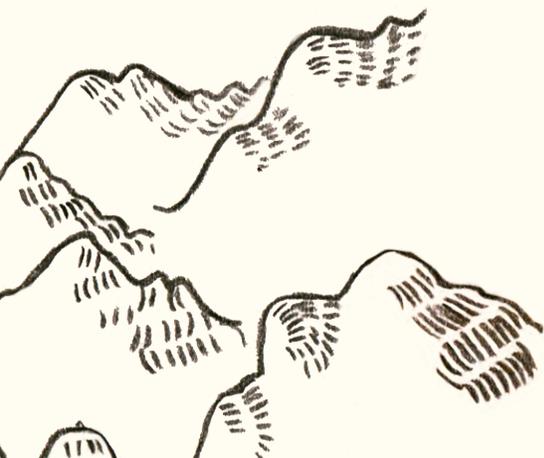
Veo las montañas, los ríos, las selvas, el mar, los barcos,
las flores y los caracoles.

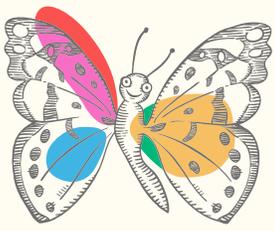
Veo la noche y el día y el eje en que se juntan.

Ah, ah, soy Altazor, el gran poeta, sin caballo que coma
alpiste, ni caliente su garganta con claro de luna, sino con mi
pequeño paracaídas como un quitasol sobre los planetas.

La vida es un viaje en paracaídas.

Y el paracaídas aguarda amarrado a la puerta como el caballo
de la fuga interminable.





Glosario

Altazor: Palabra inventada por Vicente Huidobro. Algunos creen que es el resultado de la combinación de “altura” con “azor” (un azor es una especie de ave).

Aurora: Amanecer.

Claro de luna: Luz del sol que, reflejada en la luna, ilumina la noche.

Dirigible: Gran globo de gas de forma ovalada, con el que se puede volar.

Dromedario: Tipo de camello.

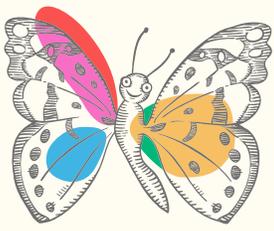
Equinoccio: Los equinoccios marcan el inicio de la primavera y del otoño.

Guarecerse: Protegerse.

Navío: Barco muy grande.

Pichón: Paloma pequeña.





Comentario

Vicente Huidobro, al igual que muchos otros poetas, utiliza metáforas para expresar sus emociones y pensamientos.

¿Saben lo que es una metáfora? Es una forma de denominar algo a través de su parecido con otra cosa.

Por ejemplo, escribe Huidobro la siguiente metáfora:

“Tenía yo un profundo mirar de pichón”. Imaginen ahora cómo es esa mirada, similar a la de una paloma pequeña.

O “Mi madre hablaba como la aurora”. ¿Qué lindo debió haber sido escucharla, no? Sus palabras debieron haber sido tan claras y hermosas como el amanecer.

Fuente

Fragmentos del prefacio de Altazor.

Huidobro, Vicente. Altazor.

Madrid: Ibero Americana de Publicaciones, 1931.

Páginas 9 a 15.

Disponible en Memoria Chilena:

<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-8003.html>